

ADMINISTRACION.

TEXIDÓ Y PARERA

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION
BARCELONA.

En la Administración, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martín. Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los correponales de Texidó y Parera.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Péres, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Esp. Micaud & C. 139, Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administración, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administración y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.	
Tres meses	8 Rs.
Seis meses	16 "
Un año	32 "

PROVINCIAS.	
Seis meses	20 "
Un año	40 "

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.	
Seis meses	40 "
Un año	80 "

NÚMERO SUELTO CORRIENTE.
En Barcelona, 4 CUARTOS.
En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

NÚMERO ATRASADO.
En toda España, 25 Céntos de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES.

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas. Además, verificándose la suscripción por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.º — Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publiquen ó administran los Sres. Texidó y Parera. — 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.º — Regalo del *Almanaque de la Mosca*, que se publicará á fin de año.

QUIETISMO.

No hay enemigo peor que un amigo imprudente. Esto, ó cosa así, corre como opinión válida en el mundo hace muchos años; y esto, ó cosa por el estilo, pudiera decir el gobierno si reflexiona un poco sobre su suerte.

Sobre no es plato de gobernantes españoles la reflexión. Generalmente las situaciones políticas se acaban por la ligereza de los caracteres.

Si pensara el gobierno un poco se convenciera de que no sigue buen camino.

Mas no piensa, á pesar de que enemigos mordaces y epigramáticos aseguren que si piensa, y que se parece en esto á los hombres.

No hay enemigo peor que el amigo imprudente. Nosotros que no somos amigos del gobierno (ya que por amigo se entiende la persona que vive á la sombra de otra), podremos serle más útiles que los que le rodean y estrechan.

Si; nosotros vemos las cosas sin pasión y podemos analizarlas con calma.

Solamente así se concibe que veamos á Sagasta equivocado; á Alonso Martínez de mal humor; á Camacho sin saber por donde empezar y á Albareda sin saber por donde concluir. ¡Esto no lo ven los fusionistas!

Francamente, la situación es grave. Mucho más grave de lo que parece.

Tiene por enemigo al tiempo; y á medida que este se aleja, se ve que el gobierno va de mal en peor. ¡Y cómo hay quien dice que falta tiempo para todo!

Ahora bien, ¿quién me compra este lio? Falta el tiempo, y llevamos cerca de tres meses pasados.

El tiempo vuela y nosotros quietos que quietos. Cojo el gobierno en un puño, le pongo encima de una mesa y le pregunto:

—¿Dime, qué haces, qué piensas? ¿dime, qué proyectos, que te propones? ¿Crees que esto puede seguir así? Habla que la ansiedad que tengo es grande, y necesito saber tus propósitos para decirselos al pueblo que murmura.

El gobierno calla. Yo continuo:

—¿A dónde vamos á parar? Sois nueve hombres.

En vosotros nueve están fijas todas las miradas. ¿Que resolvéis?

Aquí observo lo siguiente: Cuatro ministros se vuelven de espaldas á los otros cuatro.

—¡Luego no decís nada? exclamo. Me convengo de la situación del poder, y lo dejo como cosa perdida.

La falta de franqueza es la que ha de matar á esta situación, que cuanto más franca podía ser más duradera.

Digase de una vez lo que ocurre; sepámos á que atenernos.

Pero nada se dice, nada se sabe. Solamente algunos amigos que el gobierno tiene, que le rodean, que le acosan, que no le dejan vivir á consejos y á profecías, se han impuesto la misión de que para Octubre quede todo arreglado.

Pues no quedará arreglado. Esta es la opinión de los que, sin declararnos egoístas ó falsos de patriotismo, podemos decir hoy con más propiedad que nunca, que estamos viendo los toros desde la barrera.

¡Ah! ¡Si el gobierno los viera como nosotros! Aquí me interrumpen dos personajes muy conocidos.

El uno, ex-vicalvarista, sabe lo que pasa entre bastidores.

El otro, moderado y de la union católica, sabe la que pasa en el extranjero.

Y los dos se sonrien. Pueblo, diputados, ministros, patriotas, liberales, españoles....

—Se acabará esto á palos? La solución en el otoño próximo.

HISTORIA INTERMINABLE.

CAPÍTULO I.

El Gobierno.—¿Qué se les ofrece á Vds.? *El país.*—Pues... veníamos á saber si Vds. piensan restablecer el matrimonio civil y el jurado; darnos las reformas prometidas en sus discursos y en sus manifiestos.

El Gobierno.—¡Ah! si, seguramente. De eso nos ocuparemos desde luego, porque, el país pide con justicia...

CAPÍTULO II.

—Nosotros venimos...
—¡Ah! si, ya sabemos á que vienen Vds. Pero ocu-

pados hasta ahora en el personal que ha de secundar nuestros planes no hemos podido hacer nada.

—Bueno, pues... volveremos.

CAPÍTULO III.

—El otro día Vds. nos ofrecieron... pues... desearíamos saber si podemos contar...

—¡Oh! si, pierdan Vds. cuidado; pero no sean impacientes. Tienen Vds. razon. Descuiden en que nosotros...

—Vaya, abur, hasta la vista.

CAPÍTULO IV.

—¿Me dan Vds. razon del estado en que se halla...?

—¡Voto á...! Y recordamos que está ofrecido, si señores, y nos ocuparemos de ello. Pero entretenidos ahora en desencolar de su puesto á Primo de Rivera y en otras menudencias, no hemos podido ponernos de acuerdo. No teman Vds., aunque no queramos, habiéndolo ofrecido hemos de cumplir indudablemente nuestro compromiso.

—¡Por Dios! ¿Qué no se les olvide!

—Nada, nada, lo dicho.

CAPÍTULO V.

—¡Holat! ¿Vds. por aquí otra vez?

—¿Cómo la *Gaceta* continua nada acerca del particular!

—El ministro del ramo se ocupa activamente en preparar lo necesario... Puede que dentro tres ó cuatro días el Consejo de ministros...

—Gracias á Dios! ¡Hagan Vds. porque se active!

CAPÍTULO VI.

—¿Pudieran Vds. decirme algo del estado en que se halla...?

—¿Lo del matrimonio civil?

—¡Naturalmente! y lo del jurado y las reformas...

—Si, si.

—Porque, señores por las siete mil vírgenes, ¿quienes somos más pesados, Vds. prometiendo, ó nosotros pidiendo el cumplimiento de lo prometido?

—¡Oh, no hablemos ahora de eso! ¡Se ha descubierto una conspiración...!

—¿Contra el matrimonio?

—No; contra el gobierno, y ahora no podemos ocuparnos...

CAPÍTULO VII.

Yo,..... ¡Y el matrimonio civil, y el restablecimiento del jurado, y las reformas prometidas se aplazaron por aquel entonces.—Hasta cuando? Eso lo averiguará el curioso lector en el curso de esta historia.

Fin de la primera parte.



Alejandro III prepara por si mismo las reformas políticas que se propone ofrecer á la Rusia.

ESPECTÁCULOS PÚBLICOS

Barcelona ha tenido la fortuna de reunir durante la semana tantas notabilidades musicales que no parece sino que el mismo Apolo, dejando las ocupaciones que le tienen retenido en el Parnaso, quiso venir á esta ciudad para procurar á sus moradores distracciones á su espíritu capaces de hacerles olvidar el martirio de la política y la gestión administrativa de nuestros ediles.

El concertista Sarasate; los maestros directores y compositores á la vez Massenet, Bottesini, Goula y Frígola; las tiplea Cepeda y Ferni; los tenores Massini y Stagno; el barítono Kaschmann; y el bajo Uetam. ¡La mar!

El antiguo teatro de lo que fueron Campos Elísicos está transformado de manera que no lo conocerá el mismo que lo levantó. En el exterior elegantes jardines y hermosos árboles que lo rodean. En el interior... ¡oh! ¡oh! ¡oh! Aquello no puede describirse. La riqueza y el buen gusto vense allí compitiendo para ofrecer al arte un templo donde poder combarjear.

La Sala Beethoven, que así se denomina, ha abierto sus puertas con una serie de conciertos que indudablemente formarán época en los anales musicales de nuestra ciudad. ¡Vaya una gracia, si están al frente los Sres. Pujol y Casajuana y á retaguardia el banquero Sr. Arnús!

Allí se ha oído ya *Sylvia*, de Leo Delibes, *Noches de España* de las ESCENAS PINTORESCAS de Massenet, fragmentos de *Le Roi de Lahore*, del mismo compositor, *Sinfonía Pastoral* de Beethoven y otras, en las que se han admirado los efectos de la orquesta, la potencia de las masas corales y la brillantez de la ejecución. ¿Querrá esto significar que no se notaron siquiera pequeños lunares? Qué la crítica por benévola que sea no puede censurar algún ligero defecto en la afinación y ajuste de ciertos números del programa! Pecaríamos de exagerados si defendiésemos tal cosa. El público así debió reconocerlo cuando no sancionó con sus aplausos la ejecución ni la interpretación de todas las piezas. Y es porqué nuestro público jamás podrá olvidar los conciertos dirigidos por el reputado maestro D. Jesús de Monasterio y por el célebre D. Fernando Hiller, los cuales despertaron en él la afición á la música clásica y comenzaron á educarle para poder juzgar con acierto las obras puramente líricas de los más afamados compositores.

Dos ovaciones á cual más entusiastas se han tributado en el Gran Teatro del Liceo. Una al rival de Paganini, al verdadero músico, al inspirado artista Sarasate, que no conoce dificultades y que sabe arancar de su violín tonos, acentos y frases que conmueven profundamente el alma y producen los efectos más agradables é imprevisitos. Otra al barítono Kaschmann, que en la noche del sábado representó el grandioso papel de Carlos en el *Hernani*. Es merecida la reputación de que viene precedido. El reúne á un completo dominio de la escena, una voz clara, sonora, bien timbrada, excelente vocalización y buen fraseo.

Compartió los triunfos con la Sra. Giovannoni y con el bajo Sr. Vidal.

Lucia di Lammermoor ha sido la obra en que ha debutado en el Teatro Principal la Sra. Harris Zagury y los Sres. Corsi, Rovirato y Jordá. Si guardan Vds. el secreto les diré al oído que la Señora Harris... que el tenor... Ahora ya están Vds. advertidos. Si quieren ir vayan; yo me reservo para oír el *Roberto*. Es cuestión de adiciones.

La empresa del Teatro de Roma siempre en su farmacia, es decir, repitiendo las mismas obras hasta aburrir á los abonados y poniendo por única novedad *El Gran Galeoto*, cuya ejecución no pasa de regular. Este año parece que toda la compañía y el empresario están amodorrados.

A MATEO.

Tú no vés por buen camino, no señor, tú vas muy mal,

duermes un sueño fatal y dormir no es tu destino.

Tu no has pillado buen tren: tú no sigues buena vía: tú no vés quien lo dirija como debes, no vés bien.

Porque recordaste aquella famosa Revolución que aun alumbra á la nación como reluciente estrella?

Mira que mira Romero; mira que se rie Antonio; mira que fuiste un demonio mientras él tuvo el panderito.

Has de poner el jurado; y el sufragio universal, y deshacer cuanto mal hizo el gobierno pasado.

Y así yo te aplaudiré; así el país te querrá, y tu mando durará y yo no te picará.

Por buena senda no vés, Mateo, fíjate bien, cambia el momento de tren y así, tal vez, durarás.

PICADURAS.

Hemos tenido el gusto de recibir la visita de nuestros apreciables colegas *La Correspondencia Militar*, *El Genio y El Arte*, *El Tabano*, *La Nación Española*, *El Diario Español* y *El Conservador* de Madrid; *El Eco del país* y *La Lucha* de Gerona; *El Boletín de comercio* de Santander; *La Democracia* y *La Trompeta* de Murcia; *El Arga* de Pamplona; *El Constitucional* de Alicante; *El Ateneo* de Málaga; *El Impulsor* de Torrelaveja; *El Eco de Lorca*; *Fray Polipodio* de Valladolid; *El Último telegrama* de Algeciras; *La Revista* y *El Despertador* de Cartagena; *El Ríojano* de Logroño; *La Línea*; y *El Progreso* de Sans.

Agradecemos el envío y saludamos á todos cordialmente.

Ha sido denunciado el *Demócrata*. Cuando veas las barbas de tu vecino quemar....

El procesado en la causa del Toison de oro, el ex-amigo de D. Carlos, el titulado general Boot ha llegado á esta ciudad.

Ignoramos el objeto de su venida; pero se nos anota que no ha de ser el deseo de conocer las bellezas de Barcelona. Francamente me escamo.

El Sr. Grandier, hombre listo y de empuje si los hoy, al ver que no se estimaba su proyecto de adquirir en buenas condiciones todas las aguas de esta ciudad, ha presentado en el gobierno civil una solicitud de registro de una concesión minera de aguas subterráneas en el cauce del río Besos, que de otorgarse le quedarían en seco los términos municipales de Moncada, San Fost de Capentellas, Mollet, Martorellas, Montmeló y Montornés.

Damos, pues, la voz de alerta á dichas poblaciones, para que los Ayuntamientos de las mismas puedan con tiempo oponerse á dicha concesión.

Corren rumores de que días pasados se reunieron en la cueva de San Ignacio, cerca de Manresa, algunos cabecillas carlistas, tratándose de la conveniencia de lanzarse al campo en busca de nuevas aventuras. Añádes que existía un depósito de armas en la ciudad y que se estaba reclutando gente.

Ojo alerta, señoras autoridades, y que no haya cuartel para esos fanáticos, enemigos de la paz pública, que pretenden perturbar de nuevo el país.

Los reptiles no se apartan con la mano; se aplastan con el pié.

Los neos andan agitados con la noticia de que Alonso Martínez ha manifestado los deseos que abraiga el gobierno de hacer en el Concordato vigente las modificaciones que corresponden al estado que hoy tiene entre nosotros la Iglesia, muy distinto del que tenía en 1851.

Hora es de que la Constitución del Estado y el Concordato no estén en pugna y de quedesaparezcan los contrasentidos que entre ambos se notan.

Los ultramontanos echarán toda la culpa de su cuerpo para decir con este motivo unas quantas pidiarías al Gobierno.

Leimos en «El Diluvio» que se había presentado una denuncia gravísima contra el alcalde primero accidental de San Martín de Provensals respecto á ciertos artículos de consumo que introducía en su casa sin pago de derechos antes de tomar la vara de Alcalde.

Si el hecho resultase cierto el Sr. Gobernador se encargará de hacer cumplir lo que para estos casos dispone la ley municipal.

El Alcalde no se llama Cuyás.

Sr. Administrador de la Aduana de Port-Bou: ¡Es cierto que un empleado en la Dirección General del ramo tiene agencia de aduanas en esa localidad!

Si el hecho es cierto—como aseguran—no sería conveniente ponerlo en conocimiento de la superioridad para que se corrigiese el abuso?

A propósito de aduanas.

¡Sabe V., señor Solís, que en Barcelona continúa sin novedad el empleado, agente y catelero á la vez, ejerciendo estas tres ocupaciones, sin que nuestro amistoso aviso haya servido para maldita la cosa?

¡Habremos de designar por el nombre á esa persona que pretende emular al Marqués de Barzanallana?

Dice *La Epoca* que á los demócratas se les han dado alas y que por eso será posible que logren algunos puestos en las elecciones municipales.

Y cómo por otra parte será probable que los amigos del colega obtengan menos, muchos menos, de lo que ellos se les figura, de ahí que esclamen que las alas de los demócratas se han formado con las plumas de los conservadores.

Los ultramontanos continúan olvidando el segundo precepto del Decálogo.

Oligamos á *El Siglo Futuro*:

«La inauguración del nuevo círculo de la unión católica establecido en la casa de Astrarena, se verificará...»

«La casa de Astrarena es la primera de la calle de Fuencarral.»

«Pared por medio de Cánovas.»

«Contesta *El Félix*:

«Conste, pues, que hay una pared entre la unión católica y el Sr. Cánovas.»

Ya ve V. D. Antonio los carlistas que con la etiqueta de honradas masas le presentaba el Sr. Pidal.

Solucion á la Charada del número anterior.

GALEOTO

CHARADA.

Por mí tres segunda y primera se vá á prima segunda y tercera.

(La solución en el próximo número.)

ESTABLECIMIENTO

TEXIDÓ Y PARERA,

6, Pino, 6

BARCELONA.

Esta casa es la primera que recibe en Barcelona todas las novedades bibliográficas españolas y extranjeras.

Admite encargos de librería y suscripciones á toda clase de periódicos, siendo una verdadera especialidad por la rapidez con que cumple los que se le confían.

Tiene suarsales de la misma, bajo el nombre de *Bibliotecas de los caminos de hierro*, en todas las principales estaciones de los ferro-carriles españoles.

Imprenta LA RENAISSANCE, Xuclá, 13, bajos.